

SIN SOSTENIBILIDAD NO HAY DESARROLLO HUMANO

LECCIÓN INAUGURAL
AÑO ACADÉMICO 2013



Universidad Jesuita



ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES
CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS
EN AMÉRICA LATINA



UCA
Universidad
Centroamericana

PABLO MANDEVILLE



Nacido en Madrid, España, en 1954, hijo de Clotilde Vega Carrillo y Paul Mandeville, con estudios de la Universidad Libre de Bruselas y la Universidad Católica de Lovaina, donde se graduó en Relaciones Internacionales y Administración Pública. Padre de dos adolescentes, Adrián y Gabriela. Tras haber egresado de la universidad, inició su carrera profesional en el Sistema de las Naciones Unidas en 1980, trabajando en la sede de Nueva York así como en varios países de África, América Latina y el Caribe. En el transcurso de su carrera con las NNUU, ha sido destinado dos veces a Nicaragua, en los años 1980-82 y 2010-2013. Siendo Coordinador Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Uruguay, lideró durante tres años (2007-2009) la experiencia piloto “Unidos en la Acción” para la reforma del Sistema de las NNUU.

Ha traducido, tanto al francés como al español, poesía, libros, informes y artículos. Ha publicado artículos sobre diversos temas, incluyendo cambio climático, y ha coeditado libros sobre el Estado en Centroamérica y en Nicaragua. Ha dictado conferencias, discursos y lecciones inaugurales. Es poseedor de un bagaje cultural que incluye varios idiomas, y es autor de libros de poemas como “En el umbral de la noche” y “Línea de vida”.

Lección Inaugural Año Académico 2013 de la UCA

Muy buenas tardes.

En primer lugar deseo expresar mi agradecimiento a la Magnífica Rectora de la UCA, Dra. Mayra Luz Pérez Díaz con quien tengo el honor, junto con el Doctor Telémaco Talavera Siles, Presidente del Consejo Nacional de Universidades y Rector de la Universidad Nacional Agraria, y el Dr. Valdrack Jaentschke, Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, de compartir momentos de reflexión de cara a la realización de la Conferencia sobre Desarrollo Humano y Enfoque de Capacidades, evento que tendrá lugar el próximo mes de septiembre, aquí en la Universidad Centroamericana (UCA). A estas alturas y, confirmada ya la participación de muchas personalidades prestigiosas, podemos vislumbrar que esta conferencia de Managua en septiembre

próximo, convocará a una reflexión y un análisis profundos sobre el paradigma del desarrollo humano sostenible de manera que sea cada día más relevante en función de las necesidades del desarrollo de los países y de los pueblos.

Muchas gracias a usted, Dra. Mayra Luz Pérez Díaz, así como a los miembros de la Dirección Superior de la Universidad Centroamericana, por el insigne honor que me hacen al invitarme a pronunciar esta lección inaugural del año académico 2013.

Quisiera comenzar evocando las palabras que pronunció, hace apenas dos meses, el Secretario General de NNUU en el marco de una conferencia que llamó ***“Las Naciones Unidas en un mundo en transición”*** en la Universidad de Stanford, California.

El Sr. Ban Ki Moon dijo entonces que ***“... el nivel y grado del cambio global al que nos enfrentamos hoy en día es mucho más profundo que en cualquier otro periodo”***. Planteando que ***“el principal reto de la etapa de transición que vive el mundo es el del desarrollo sostenible, porque en los próximos veinte años, el mundo necesitará al menos un 50 por ciento más de alimentos, 45 por ciento más de energía y 30 por ciento más de agua”***. ***“Si el consumo continua al ritmo actual, para cubrir esas necesidades se necesitarían dos***

planetas Tierra. Pero solo tenemos un planeta”, indicaba el Secretario General. ***“Por lo tanto no hay un plan B porque no hay un planeta B”.***

Pensé titular esta lección inaugural ***“no hay un plan B porque no hay un planeta B”***. Eso es lo que quisiera transmitirles cuando digo que ***“Sin sostenibilidad, no hay desarrollo humano”***. Y centraré mi intervención sobre la sostenibilidad del desarrollo, un tema de actualidad, sobre todo después de la Conferencia de Río+20, celebrada en junio del 2012. Abordaré también la sostenibilidad del desarrollo desde la perspectiva de la equidad y de la ética, porque, sin equidad, no creo que se logre la sostenibilidad y porque la ética es indisociable de un enfoque de derechos.

Mi propósito hoy no es centrarme en Nicaragua. Sin embargo, hablar de la sostenibilidad del desarrollo es relevante para un país como Nicaragua, dado que, a nivel mundial, ocupa el décimo primer lugar en el índice de riesgos de las Naciones Unidas (2011) y el cuarto lugar en el índice de riesgos climáticos a largo plazo para los países más afectados entre 1991 y 2010¹. Es por lo tanto uno de los países más vulnerables del mundo. Teniendo en cuenta que la agenda post-2015, de la que hablaré más adelante, le concederá una atención especial a las problemáticas de vulnerabilidad y sostenibilidad que este país también enfrenta, entendemos que Nicaragua podría tener un rol destacado tanto en el diseño de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenibles

(ODS) como en la implementación de la agenda post-2015.

Por otro lado, desde 2010, Nicaragua pasó a ser parte del grupo de países de renta media baja. Como tal, se reduce su posibilidad de acceso al financiamiento de fuentes tradicionales y sobre todo al financiamiento en calidad de donaciones.

Pero más que hablar del impacto que tiene pasar a tener un PIB per cápita al año de más de US\$ 1.026 en cuanto al acceso al financiamiento para el desarrollo, quisiera mencionar cómo se sitúa ese grupo de países con relación a los desafíos de la sostenibilidad del desarrollo. La categoría de renta media reúne todos los países con una renta per cápita entre US\$1.026 y US\$12,475 (2011). Es un grupo de países muy diverso habitado por 5.000 de los 7.000 millones de habitantes de nuestro planeta tierra.

El Informe de Desarrollo Humano 2013 recién lanzado la semana pasada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo trata del ***“Ascenso del Sur”*** analizando el fuerte progreso que han experimentado muchos países en desarrollo, en particular países de renta media. Según el Informe ***“el ascenso del Sur no es el resultado de adherir a un conjunto específico de prescripciones de políticas, sino de implementar políticas pragmáticas que responden a las circunstancias y oportunidades locales, como la profundización del rol fundamental de los Estados para***

1 German Watch 2012. Global Climate index
<http://germanwatch.org/klima/cr1.pdf>

alcanzar el desarrollo, la dedicación a mejorar el desarrollo humano (lo cual incluye apoyar la educación y el bienestar social), y una mayor apertura al comercio y a la innovación. El progreso futuro exigirá a los responsables que formulen políticas que presten una atención especial a aspectos como: igualdad, voz y rendición de cuentas, riesgos ambientales y cambios demográficos”.

La evolución experimentada por estos países en las últimas décadas hace que el 73% de los pobres del mundo viva en países de renta media. Significa que la mayoría de los pobres ya no se encuentra en los países menos desarrollados, sino en los países de renta media. Eso también implica que, al no estar ya los pobres, en su mayoría, viviendo en los países menos desarrollados, debería ser más factible reducir y eliminar la pobreza y la pobreza extrema. En principio debería ser así, si no fuera que, más que la pobreza, el problema es la desigualdad. Y que reducir la desigualdad implica políticas redistributivas a nivel nacional. Está comprobado que el crecimiento económico (a pesar del esperado efecto automático de “derrame”) no ha sido suficiente para acabar por sí solo con la pobreza ni con la desigualdad y tampoco ha contribuido a la sostenibilidad del desarrollo.

Por otro lado, el proceso de la globalización ha acentuado las interdependencias entre países, lo que implica que actividades que antes eran de la exclusiva responsabilidad de los Estados nacionales requieren

ahora de una creciente coordinación internacional. Ese es el caso de la seguridad ciudadana.

Al mismo tiempo una coordinación similar es requerida para nuevos bienes y actividades que son globales por naturaleza, por ejemplo la lucha contra el cambio climático. El alcance de los bienes públicos globales depende de esas interdependencias. También existen “males” públicos globales y regionales como el cambio climático, la inseguridad ciudadana, la corrupción. Tanto los bienes públicos globales como los “males” públicos globales se caracterizan por fuertes externalidades, lo que significa que, una vez provistos, sus efectos positivos o negativos están disponibles para todos de manera ilimitada. Los bienes públicos globales son muy diversos por naturaleza y son especialmente importantes para la sostenibilidad de la vida.

La realidad es que la mayoría de los recursos naturales están situados en países de renta media, por ejemplo recursos hídricos, recursos forestales, biodiversidad. Pero al mismo tiempo, son países de renta media y con un IDH bajo los que se ven más afectados en su desarrollo, para tomar un ejemplo, por el cambio climático. Deben soportar una mayor disminución de las precipitaciones anuales y un marcado aumento de su variabilidad, lo cual afecta muy negativamente su producción agrícola y subsistencia.

Sabiendo esta vulnerabilidad y el hecho que 54% de las emisiones de gases de efecto invernadero son actualmente generadas por países de renta media, está claro que, sin estos países, que, junto con los países menos desarrollados, son los que menos contribuyeron históricamente al cambio climático, no podrá alcanzarse un acuerdo que selle el compromiso de reducir las emisiones.

Cuando se está tratando de los desafíos de la sostenibilidad del desarrollo y en particular de la provisión de bienes públicos regionales o globales, ya no sirve pensar en las modalidades tradicionales de cooperación. En efecto, la magnitud del desafío requiere nuevos mecanismos financieros y la alianza de todos, incluido el sector privado.

Es clave el rol que desempeñan y desempeñarán los países de renta media a la hora de proveer bienes públicos regionales y globales para promover el progreso material y reducir tanto el riesgo como la inseguridad y las vulnerabilidades. Muchas veces en efecto se ha podido constatar que los países de renta media, y no sólo estos, son vulnerables a shocks externos, a desastres naturales y a crisis de otro tipo.

Identificar y empezar a reducir las vulnerabilidades, alinear las estrategias de desarrollo local en función de las estrategias y políticas nacionales, crear capacidades a todos los niveles, incluso a nivel local,

lograr la participación de todos son pasos necesarios en la vía de una mayor sostenibilidad. Quisiera dar un solo ejemplo de la importancia de la articulación entre las políticas y estrategias nacionales y su implementación a nivel local, señalando que, en promedio, dos tercios de las emisiones de gases de efecto invernadero dependen de decisiones tomadas a nivel sub-nacional. Es indispensable por lo tanto, trabajar con todos los actores a nivel local para promover un desarrollo bajo en carbono y que reduzca la vulnerabilidad del territorio y sus poblaciones, es decir haga más resiliente y sostenible su desarrollo.

El Paradigma del Desarrollo Humano busca garantizar un mayor bienestar tanto para las generaciones actuales como para las futuras. Las oportunidades humanas dependen, en gran medida, de lograr mantener una base de recursos: física, humana, económica, social y medioambiental. Mantener esa base significa hacer un uso sostenible de esos recursos, dado que no disponemos de un planeta B, dado que éste es el único planeta que tenemos.

En 1987, la Comisión Brundtland, creada por la ONU, publicó un informe titulado **«Nuestro Futuro Común»**, el cual señaló que **“la humanidad debe cambiar sus estilos de vida y la forma en que se hace el comercio, pues de no ser así habría de esperar un padecimiento humano y una degradación ecológica inimaginables”**.

Ese mismo informe propuso la siguiente definición del desarrollo sostenible: *“Es un proceso de cambio en el que la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del cambio tecnológico e institucional, están todos en armonía, aumentando el potencial actual y futuro para atender las necesidades y las aspiraciones humanas; todo esto significa que el desarrollo del ser humano debe hacerse de manera compatible con los procesos ecológicos que sustentan el funcionamiento de la biósfera”*.

El desarrollo humano abarca en sus objetivos a todas las personas que viven ahora y a todas las que vivirán en el futuro. La noción de sostenibilidad implica el complemento y equilibrio de las perspectivas sociales y económicas con las ambientales.

Amartya Sen, en su contribución especial al Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 sobre Cambio Climático (PNUD, 2007:60), explica que el desarrollo humano y la sostenibilidad ambiental son elementos integrales de las libertades sustantivas de los seres humanos. Es decir, se trataría de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas.

Queda así planteado un doble dilema ético contemporáneo: el de la calidad de las relaciones entre la naturaleza y las sociedades humanas, y el de los derechos humanos de las presentes y futuras

generaciones. Dicho dilema suscita la siguiente reflexión: *“Nuestras acciones servirán de barómetro de nuestro compromiso con la equidad y justicia social transgeneracional y a su vez de constancia por la cual las generaciones futuras juzgarán nuestro actuar.”* (PNUD, 2007:22)

Exhortan Anand y Sen (1994: 3): *“Debemos ver cómo el desarrollo humano que se ha logrado en el pasado, y el desarrollo humano que deseamos lograr hoy en día, se puede sostener y extender a largo plazo, y no dejarnos amenazar por la acumulación de la polución, el agotamiento de los recursos naturales y otras deterioros del medio ambiente local y global. Pero esta protección de las oportunidades futuras se debe llevar a cabo sin que se abandone el esfuerzo hacia una aceleración tanto del desarrollo humano como de la eliminación generalizada de la privación de las capacidades humanas básicas que caracteriza el mundo desigual e injusto en el que vivimos”*.

El paradigma de desarrollo humano sostenible se centra en las personas y ubica el bienestar como fin; considera el crecimiento económico como un medio para alcanzar las libertades y oportunidades humanas. El funcionamiento de la economía debe de ser evaluado por su capacidad de generar bienestar a los seres humanos. El crecimiento económico proporciona la base material para que, mediante la puesta en marcha de políticas de equidad, las personas puedan obtener empleos dignos (*decentes* diríamos

utilizando los conceptos y la terminología de la OIT) y generar ingresos monetarios.

En este contexto, la existencia de personas pobres constituye uno de los desafíos éticos más preocupantes. Nadie debería ser privado de los recursos y bienes mínimos requeridos para la reproducción de su propia vida. Todos los seres humanos deberían contar con la capacidad de influir en su entorno y elegir el tipo de vida que quieren y valoran. Esa capacidad es conocida como **agencia**.

La pobreza no es una mera cuestión de dinero - menciona Kliksberg - la pobreza es mucho más. Cuando a los pobres se les pregunta en las encuestas qué es lo que más les duele de su situación, la respuesta suele sorprender a los investigadores. Se quejan de las carencias, de la falta de ingresos y de que sus hijos no puedan terminar la escuela primaria, pero lo que, en verdad, les genera más dolor es **"la mirada de desprecio"**. Sienten que desde otros sectores de la sociedad, se les considera como una especie inferior, seres de otra categoría (más baja por supuesto), ciudadanos de segunda clase, sub-hombres y sub-mujeres, seres invisibilizados o, en el mejor de los casos, seres tratados con misericordia y compasión.

La devaluación del pobre como persona prepara el terreno para su discriminación y, en última instancia, para su demonización. El pobre se torna en un

sospechoso en potencia, un sospechoso de delincuencia, violencia, rebeldía, subversión. Sabemos que, en esa deriva, uno de los grupos más discriminados acaba siendo el de los jóvenes en situación precaria. El Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2011 del PNUD titulado "Las juventudes construyendo Nicaragua" utilizó la metáfora de la *mochila* para caracterizar el lugar en el que los jóvenes y adolescentes depositan y acumulan valores y capacidades con los cuales construyen su presente y su futuro. El desafío es que esos jóvenes y adolescentes, que sienten que andan con mochilas poco cargadas, con insuficiente autoestima y confianza en sí mismos, logren mejorar sus condiciones de vida, tener más oportunidades y alcanzar sus metas. Y que la sociedad deje de verlos y percibirlos como peligrosos y sospechosos de todo o casi todo.

Se puede lograr disminuir la pobreza. La prueba es que la proporción de personas que viven en extrema pobreza, con menos de 1,25 dólares al día, es ahora la mitad de lo que era en 1990 a nivel mundial. No obstante, las proyecciones indican que, en 2015, casi mil millones de personas seguirán viviendo en situación de pobreza extrema.

Muchos todavía no tienen agua potable o servicios de saneamiento mejorados. Muchos todavía sufren de hambre, desnutrición, enfermedades prevenibles, discriminación de género, entre otros. La Sra. Helen Clark, Administradora del Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo, dijo el 27 de febrero recién pasado en el marco de una Conferencia Mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, celebrada en Bogotá: ***“Sea que se cumplan o no en su integralidad los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), una situación tal es incompatible con la visión de dignidad, igualdad, libertad, paz y prosperidad contenida en la Declaración del Milenio”***. Voy a resumir a continuación su intervención.

El marco post-2015 se puede considerar como la siguiente etapa de implementación de la visión de la Declaración del Milenio. Para hacer frente a ese desafío, la comunidad internacional tiene que acordar una nueva agenda global que sea transformacional y reciba un nuevo impulso.

Existe cada vez más un consenso sobre la necesidad de diseñar un marco que tenga como objetivo el logro de la erradicación de la pobreza en el contexto del desarrollo sostenible. Esto refleja el consenso alcanzado en Río+20, cuando los Estados miembros acordaron que las metas de desarrollo sostenible deben ser “coherentes con e integradas en la Agenda de Desarrollo de las NNUU, más allá del 2015”.

Con las amenazas significativas para el desarrollo que plantea el cambio climático y la degradación del medio ambiente, cada vez más visibles, los Estados miembros acordaron en Río+20 que el desarrollo humano y la protección de los recursos del planeta deben ser abordados como dos caras de la misma moneda.

Significa que deberán adoptarse enfoques integrados que promuevan los objetivos sociales, económicos y ambientales al mismo tiempo. Podríamos caracterizarlos como enfoques de triples desafíos y triples victorias. Los Países, con el apoyo de las Naciones Unidas, han iniciado una consulta general sobre la agenda post-2015 y un futuro marco universal para avanzar hacia el desarrollo sostenible. Naciones Unidas y la cooperación internacional están brindando apoyo a los países en su transición a la agenda post-2015.

En este momento clave en que todos trabajamos en la aceleración de los ODM para alcanzarlos en el plazo de los mil días que nos quedan hasta fines del 2015, al mismo tiempo que se organiza la transición a la agenda post-2015, cabe también tomar en cuenta que los ODM nos han enseñado a pensar en grande, en ser ambiciosos: el bienestar de las personas y el planeta que compartimos dependen de eso.

En efecto, cuando se firmó la Declaración del Milenio en el año 2000, los jefes de delegación de 189 países acordaron un plan muy ambicioso para promover los derechos humanos, el desarrollo y la paz.

Los ODM fueron lanzados como un camino hacia esa visión. Al ofrecer objetivos medibles con plazo, metas e indicadores, trataron de convertir los principios y las ambiciones de la Declaración del Milenio en logros concretos alcanzables.

Los ODM proporcionan una visión unificadora a líderes políticos, expertos en desarrollo y sociedad civil. Su clarificación, concisión y mensurabilidad, movilizó distintos actores alrededor de una causa común.

Al definir los resultados esperados, en términos de desarrollo humano, los ODM colocan el bienestar de las personas en el centro de los esfuerzos del desarrollo. Los ODM representan un compromiso mundial. Muchos gobiernos han incorporado los ODM en su planificación y presupuestos así como en sus políticas sectoriales.

A pesar de los avances en los ODM, quedan retos importantes a nivel mundial: la reducción del hambre y la desnutrición, la falta de saneamiento y las altas tasas de mortalidad materna han demostrado ser objetivos difíciles de alcanzar. Los promedios nacionales esconden disparidades entre regiones y grupos poblacionales.

Cuarenta y cinco países están utilizando el Marco de Aceleración de los ODM (MAF), elaborado por el PNUD en el año 2010, para identificar soluciones pragmáticas, acelerar el progreso en los ODM rezagados y reducir las disparidades en los progresos alcanzados hasta la fecha.

Las crisis de los alimentos, de la energía, del clima, de la economía, de las finanzas y de la seguridad

de los doce primeros años de este siglo, para sólo mencionar algunas de las crisis, nos hacen recordar cuán frágiles son los logros del desarrollo ante algún shock provocado por la acción humana o por la naturaleza.

El marco de desarrollo post-2015 deberá reflejar plenamente el nuevo contexto mundial, sin dejar a un lado el compromiso con una tarea inconclusa: los ODM. En los doce años transcurridos desde que la Declaración del Milenio fue firmada, muchas cosas han cambiado. Se ha avanzado mucho hacia el logro de los ODM, pero hay que acelerar el proceso para lograr algunas de las metas pendientes.

Y para eso es importante medir lo logrado, aprender de éxitos y fracasos y compartir experiencias de cómo los países han adaptado los ODM a su propio contexto ajustando metas e indicadores. Se debe estudiar cómo la adaptación ha impactado en el éxito de los países y de las comunidades en el logro de los ODM.

Evaluaciones preliminares de los avances hacia el logro de los ODM demuestran que la apropiación nacional y los campeones locales son indispensables para el éxito de los ODM. Al mirar hacia el post-2015, pensemos en:

- ¿Cómo se puede fortalecer la apropiación nacional?

- ¿Cómo puede una agenda mundial anclarse en las estrategias de desarrollo a nivel nacional y sub-nacional? y
- ¿Cuáles son las maneras más efectivas de lograr eso?

A medida que los países se aproximan a la fecha para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se requieren políticas y acciones específicas para recorrer el último kilómetro y así llegar a aquellos que aún están excluidos: por ejemplo los niños y las niñas que no están matriculados en la escuela primaria, sea por discapacidad, sea por estar trabajando, sea por pertenecer a grupos que sufren discriminación, o sea simplemente porque la escuela está demasiado lejos.

La próxima agenda global de desarrollo deberá abordar el tema de la desigualdad, de las desigualdades que han impedido alcanzar las metas de los ODM.

Fin de la citación resumida de la intervención de la Sra. Helen Clark.

El Secretario General de las NNUU, en su conferencia ya citada de enero del 2013 en la Universidad de Stanford señaló que una clave para avanzar en nuestros objetivos comunes en este mundo en transición

es la potenciación del recurso más infrautilizado en el mundo, es decir el recurso mujeres y jóvenes. Lo cito ***“El mundo necesita más mujeres en el Gabinete. Más mujeres en el Parlamento. Más mujeres en las salas de juntas. Al mismo tiempo hay que promover oportunidades para los jóvenes. La mitad del mundo tiene menos de 25 años de edad. Las mujeres jóvenes y los hombres en todas partes quieren empleos decentes. Quieren dignidad. Ellos quieren tener voz en los procesos para definir su propio destino”.***

Estar privado de recursos y bienes, experimentar exclusión debido a un sistema sociocultural que dificulta a las mujeres el acceso a recursos para su desarrollo y potenciar sus capacidades para vivir la vida que desean y valoran; no contar con oportunidades dado la opción sexual que toman las personas; no ser tomado en cuenta en las decisiones públicas que afectan la vida de personas jóvenes o pertenecientes a pueblos indígenas y afro descendientes; no acceder a recursos para el desarrollo por ser inmigrantes; vivir en entornos inseguros, violentos, son parte de los desafíos éticos de nuestro tiempo. Hacer que estas situaciones se modifiquen sustantivamente es responsabilidad de todos.

Hoy en día, se reconoce el carácter central de la ética en la comprensión compleja del desarrollo humano. Desde siempre, la pregunta ética fundamental ***¿Cómo se ha de vivir?*** planteaba, además de las

consideraciones sobre lo considerado bueno para la vida, una serie de interrogantes sobre vínculos sociales, reglas e instituciones que podrían permitir que tal vida pudiese florecer sin impedimentos. La pregunta por la vida buena era inseparable del problema de la calidad de vida en común.

Hace algunas décadas – a instancias del economista indio Amartya K. Sen y la filósofa norteamericana Martha C. Nussbaum – el tema de la calidad de vida ha recuperado sus vínculos con la reflexión ética y política. Por mucho tiempo, se identificaban los indicadores de Desarrollo Humano con una cifra – el PIB per cápita – que no daba plenamente cuenta de la distribución del ingreso en las sociedades, ni la clase de vida que llevaban sus miembros. Nussbaum y Sen han planteado un enfoque cualitativo que se centra en las capacidades que los agentes humanos pueden ejercitar sin coacciones. El desarrollo se refiere menos a los bienes económicos que podemos tener que al tipo de cosas que podemos hacer con nuestras vidas: el desarrollo se concibe como expansión de las libertades. La calidad de vida está vinculada al acceso al bienestar y al ejercicio de las libertades individuales y políticas. La agencia – o razón práctica – constituye una capacidad fundamental, en tanto alude a la posibilidad del individuo de elegir por sí mismo el modo de vida que tenga razones para valorar².

Retomando las reflexiones del Secretario General: ¿Tenemos otro planeta donde refugiarnos, dado el agotamiento que estamos presenciando en el que vivimos?

Desde la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano (Estocolmo, 1972), pasando por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río, 1992), para llegar a Río+20, van desarrollándose un análisis y un conjunto de acuerdos y convenios que han ido conformando el marco conceptual y normativo de las estrategias nacionales de desarrollo sostenible.

Los principios del desarrollo sostenible parten de la percepción del mundo como una sola Tierra con un futuro común para la humanidad; orientan una nueva geopolítica fundada en pensar globalmente y actuar localmente; establecen el principio precautorio para conservar la vida ante la falta de certezas del conocimiento científico y un exceso de imperativos tecnológicos y económicos; promueven, desde un enfoque de derechos y obligaciones, la responsabilidad colectiva además de la individual, la equidad social, la justicia ambiental y la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

Sin embargo, estos preceptos del desarrollo sostenible todavía no se han traducido en una ética y no se expresan a través de un cuerpo de normas de conducta que reoriente los procesos económicos y

2. Gonzalo Gamio Gehri (Coloquio Desarrollo Humano y Libertades: un enfoque interdisciplinario. Perú)

políticos hacia una nueva racionalidad social y hacia formas sustentables de producción y de vida.

La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis del medio ambiente, es una crisis de la sociedad. Es el resultado de una visión del mundo que, ignorando los límites biofísicos de la naturaleza y estilos de vida sustentables de culturas milenarias, está acelerando el calentamiento global del planeta, el agotamiento de los recursos naturales y la degradación de nuestro entorno. Estamos hablando de comportamientos humanos insostenibles. La crisis ambiental se traduce en la crisis de un modo de producción y de consumo abocado a un uso no sostenible del planeta en el que vivimos, el único planeta que tenemos.

Frente a esa crisis, cuando hablamos de ética y desarrollo humano, nos referimos a una ética de solidaridad, que se funda en el reconocimiento del otro y de la diferencia, de la diversidad cultural, así como en el respeto y la promoción de los derechos humanos.

La sustentabilidad debe estar basada en un principio de integridad de los valores humanos e identidades culturales, con las condiciones de productividad y uso sostenible de los recursos naturales, principios que emanan de la relación material y simbólica que tienen las poblaciones con sus territorios, con los recursos naturales y el ambiente.

Para los pueblos indígenas y afro-descendientes, así como para muchas sociedades campesinas, la ética de la sustentabilidad se traduce en una ética del respeto a sus estilos de vida y a sus espacios territoriales, a sus hábitos y a su hábitat. La ética se traduce en prácticas sociales para la protección de la naturaleza, la garantía de la vida y la sustentabilidad humana.

En esta reflexión, la educación tiene un papel central. Nussbaum ha señalado que hace falta una educación humanística. Afirma que tenemos que ser capaces de desarrollar en los jóvenes el pensamiento crítico de Sócrates y enseñarles cómo articular un discurso racional, cómo debatir y defender sus ideas.

La educación humanística pasa también por promover un nuevo saber orientado a comprender las complejas interacciones entre la sociedad y la naturaleza. El saber ambiental trata de los vínculos de un mundo interconectado de procesos ecológicos, culturales, tecnológicos, económicos y sociales. El saber ambiental cuestiona un pensamiento único y unidimensional, que nos llevó a la crisis ambiental que vivimos, y promueve un pensamiento de complejidad.

Esta ética promueve la construcción de una racionalidad ambiental fundada en una nueva economía, como condición para establecer un nuevo modo de

producción que haga viables estilos de vida ambientalmente más sostenibles y socialmente más justos.

En definitiva, la ética para la sustentabilidad es una ética de los derechos humanos que promueve la dignidad humana como el valor más alto y la condición fundamental para reconstruir las relaciones del ser humano con la naturaleza y, en ese marco, ser consecuentes con el único planeta que tenemos.

Ya mencionamos que el desarrollo humano y la protección de los recursos del planeta deben ser abordados como dos caras de la misma moneda. Que se requiere de enfoques integrados que promuevan los objetivos sociales, económicos y ambientales al mismo tiempo. Que podríamos caracterizarlos como enfoques de triples desafíos y triples victorias.

Estamos en un momento clave, en el que Naciones Unidas y la cooperación internacional han de apoyar a los países a alcanzar los ODM para el 2015 (podíamos llamar esto la campaña de los 1000 días) al mismo tiempo que hay que apoyarles en su transición a la agenda post-2015.

Se nos plantea también bajo forma de interrogantes ¿Cómo se vislumbra un futuro marco universal? ¿Se puede lograr que todos los países actúen de manera conjunta para avanzar hacia el desarrollo sostenible? ¿Cómo lograr e implementar - entre todos los países - la agenda post-2015?

Ya lo he mencionado, los ODM nos han enseñado a pensar en grande y de manera ambiciosa. El bienestar de las personas y el planeta que compartimos dependen de eso.

Muchas gracias.



Canto A LA UCA

De la honda mirada de Ignacio de Loyola
brotó un ojito de agua:
la fuente primigenia del amor.
Y esa clara vertiente creció como una ola
para inundar al mundo con su santa misión.

Se plantó en Nicaragua en los años sesenta
la granítica piedra donde se alzó un humilde pabellón.
Y esa sabia semilla cayó en la tierra fértil
para ser el fermento
de un proyecto de hermosa dimensión.

CORO

*Somos UCA
Somos UCA
VERITAS LIBERABIT VOS
Con esta verdad clara y fecunda
seguiremos la ruta
con la mirada puesta en la nación*

*Somos UCA... somos UCA
Toda una aventura espiritual
donde el humanismo, la ciencia
y la cultura forjarán
hombres y mujeres para los demás*

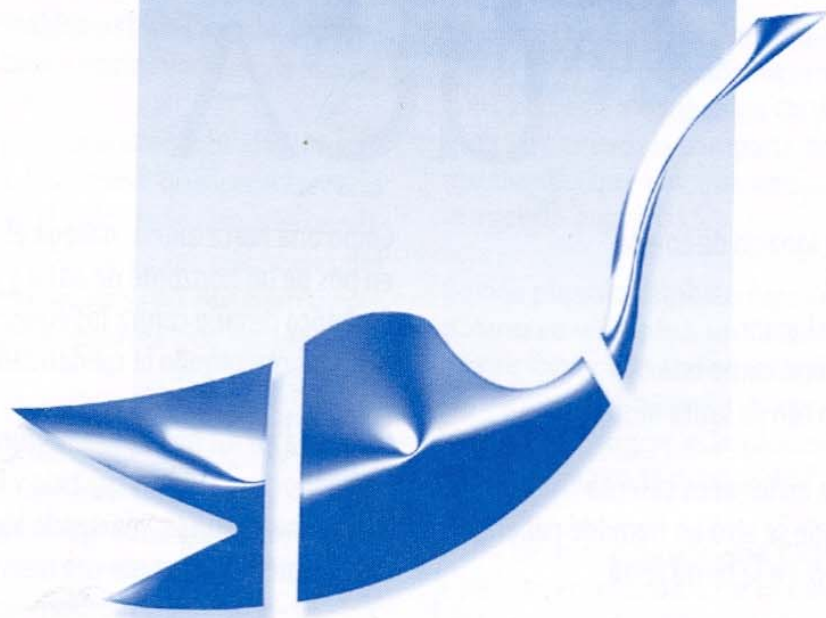
Como una barca airosa, navega el Alma Mater
en pos de un horizonte de amor y dignidad
En franco desafío contra los egoísmos
alzamos con orgullo la solidaridad

Inspirada en los firmes valores ignacianos
luchando por la vida, la justicia y la paz
avanzamos seguros, venciendo los escollos
comprometidos siempre con nuestra sociedad

CORO

*Somos UCA
Somos UCA
VERITAS LIBERABIT VOS
Con esta verdad clara y fecunda
seguiremos la ruta
con la mirada puesta en la nación*

*Somos UCA... somos UCA
Toda una aventura espiritual
donde el humanismo, la ciencia
y la cultura forjarán
hombres y mujeres para los demás*



Managua, Nicaragua 2013